

GUILLERMO GARAY  
ESTA OSCURA DANZA DE PÁJAROS



SERIE EX LIBRIS



ESTA OSCURA DANZA DE PÁJAROS

C. Quirino Ordaz Coppel  
*Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa*  
Papik Ramírez  
*Director General del Instituto Sinaloense de Cultura*  
Jesús Ramón Ibarra  
*Director de Literatura*  
Inma Aljaro  
*Jefa del Departamento de Literatura*  
Juan Esmerio Navarro  
*Jefe del Departamento Editorial*  
José Humberto González Palazuelos  
*Jefe del Departamento de Bibliotecas*

Primera edición: mayo de 2018

D.R. © Instituto Sinaloense de Cultura  
D.R. © Guillermo Garay

Imagen de portada:  
Logotipo:  
Diseño de portada: Jesús Iván Vázquez  
Diseño de interiores: Wendy Félix  
Corrección: Adalberto García López

ISBN: 978-607-5804-

Impreso y hecho en México

ESTA OSCURA DANZA DE PÁJAROS

Guillermo Garay

Instituto Sinaloense de Cultura / Premio Navachiste 2018

*A Jaqui y a Kid, por mandarme hasta Navachiste  
Especialmente a Fania, por ser vivo ocase y resistencia.*

*Tal vez sea menos nocivo  
cargar cosas muertas en la espalda  
que almacenarlas dentro de la cabeza*

LUIS CHAVES

*Una oscura prisa,  
un contagio de ala  
nos alumbra una ausencia desmedidamente nuestra.*

ROBERTO JUARROZ





## I. MURAL DONDE LA MAREA ES DANZA

Un océano azul intenso rodea la imagen. Sobre él, una tabla sigue el ritmo ligero de las olas. En el centro de ella, astillas diminutas explotan al golpe del tacón de la mujer que, hermosa, forma flores con sus manos. La mujer también es mar, su danza oleaje en la inmensidad. Sus paseos hacen flotar su vestido de espuma. La mujer mira al horizonte y en sus ojos hay tempestades. Al fondo de la imagen se distingue una tormenta; sin embargo, la postura de la mujer es un compás impetuoso. Una grácil sonrisa es apenas perceptible y la marejada es inminente. Las olas continúan suaves mientras ella es luna que levanta la marea.



como quien no sabe lo que hace  
y sin embargo lo sabes.

Haré de tu risa silencio  
deseo ascendente espiral  
en esta distancia terapia  
con olor a café  
y esta embravecida ternura  
al filo de la distancia

Haré de mi voz una herramienta  
ofrenda canción pleonasma  
para escucharte a escondidas  
mientras conduces  
con batería extra  
lejos de Leonard Cohen  
de todos esos fantasmas

eso que llaman amor  
tan sólo una bomba de hidrógeno  
lanzada al azar  
para fragmentar el tiempo

con la duda de si mis brazos elevarán la temperatura  
al menos cuatro grados  
con la certeza de seguir aquí cuando esto se derrumbe.

Haré tu risa buen augurio

signo conejo trazado en mi espalda

un llavero que carga ahora tu nombre  
y esta terca intensidad de permanecer  
y resanar tus sueños

con canto lluvia

lluvia hermosa de ti

en filosas voces de pájaros  
de gritarte en secreto

algo bueno saldrá de todo esto

## MIENTRAS COMO NUTELLA

Ave llana  
llamas  
llamas quedito  
ave distante  
instante pan  
untarse  
juntarse  
los que en-sueñan  
suenan pájaros  
cataclismos  
voces  
es canto  
tu encanto  
concierto de alas  
filosas  
al borde de un cuchillo que no corta  
acorta  
tiempo distancia

separación  
entre este pan y tu boca  
de avellana  
ave llana tenaz  
para saberte  
vuelo sin regreso  
sino ingreso a este abrazo  
dulce  
cacao las pieles  
pienso en ti  
cada mordida  
esperando  
engorde sólo en corazón  
aventurarnos  
en esta oscura danza de pájaros  
ave violácea  
a veces sueño  
abrir el frasco en espiral  
encontrarte noche  
aventarnos  
aves negras  
fantásticas  
abisales.



maquillaje a la imperfección  
reflejo del peatón expulsado al aire  
estrellarse en trocitos  
o el famoso alcance

alcanza sólo el tiempo para escoger la canción  
soundtrack «banda o norteño» destructivo  
y apretar el freno a gran velocidad  
sólo para sonreír en la foto  
pa´ presumir el rosario  
mientras se maldicen las leyes de excesivo control  
y todos pitan y se cierran y saludan a sus madres  
qué fácil se ha vuelto  
arrollarlo todo  
y no respetar carriles  
velocidades  
ni siquiera espacios  
por eso mejor abrocho el cinturón  
con calma  
pienso en cosas sencillas  
tu risa  
diez astromelias



una canción  
para arrancar en neutral  
respetando tus rutas  
velocidades  
y la belleza que significa  
estrellarse en ti  
conducir hacia ti.

## II. MURAL ÁNGARO

La noche no es noche. Son sólo miles de cuervos desplegando sus alas. En la parte superior, un plumaje violeta se extiende sobre el horizonte, atravesado sólo por un enorme pico luminoso: destello lunar. En el centro hay más noche, pero no es noche. La imagen principal, recargada ligeramente a la izquierda, muestra una Mantis de fuego, suspendida, en posición de loto. Piensa en incendios: sus ojos incendios. En su pata izquierda, conejo y lobo se funden en colores incandescentes. Conejo sentado, lobo aullando silencios. En la parte inferior: un estanque decorado por piedras lapizlazuli. Hay ranas pero no se ven. Son noche. Dentro del agua, al fondo, una muñeca de Alicia flota: baila. Del lado derecho, se observa un felino gris. En su columna vertebral lleva un deseo. Su mano derecha sostiene un racimo de fresas y la izquierda un caracol. Hay música pero no se escucha.

La noche no es noche. El silencio tampoco es noche. La noche tampoco silencio: es un canto de rana y en su voz una dulce cabalgata de unicornios blancos al amanecer.

OLLA EXPRESS: UN AVE CANTA LA NOCHE

Ayer las aves cantaron a distancia  
ayer la noche  
cuervo brillante  
anoche caminé contigo  
otra vez  
buscando encontrar un tono alado  
un ritmo risa que abrace sueños  
que diga  
te espero  
que haga de tu espalda un lugar cálido  
cercano  
para cantarte afinado  
buscar tu rostro  
hacer del corazón incendios  
y besar el fuego  
ser fuerza ave guerrera  
aquí también hay sangre  
aquí también hay protección.

II.

No dejaré que demonios nos devoren  
entregaré mi voz a tu hermetismo  
en palabras suaves taladros  
feroces caricias que no toquen  
pues tu espalda aún es férrea  
tu piel lágrimas de sal  
sal entonces de esos fantasmas  
aguza el ritmo  
haz flores en tus manos  
con mi voz mar  
mi voz martillo  
mi voz que grita sin gritar

robaré una frase robada para vencer el muro  
podemos ser héroes este día  
puedes ser reina  
en este trono poema  
donde descansar la espalda  
sin encorvarse  
bailar nuevamente orgullosa  
al rumor de aves ardientes



## CANCIÓN DEL OCASO

Hoy recuerdo cada tarde de mi vida  
el tardío tajo de luz sobre el horizonte  
sajo de lluvia en el cielo  
noche tímida para callar  
he aquí el misterio de lo que hace el sol en el ocaso  
resguardarse en los ojos de una mujer que admira el infinito  
cada parpadeo  
una oportunidad  
un instante para hacer el sueño posible  
agotar fuerzas si es necesario  
con tal de acabar los días y permanezca la tarde  
esta tarde que se enjuga en tus pupilas  
mientras el mundo cambia de escenario  
no hay esperanza si no es tu mirada  
observa entonces este fulgor crepuscular  
da un vistazo a lo que puede hacer la canción de los vientos  
contéplame

guárdame también en tus tardes cálidas  
para que pueda recordar  
cómo se cercenan el día y la noche  
y luego recoger esos pedazos de esperanza  
para ti  
para hacer de la tarde una mirada conjunta  
un ocaso interminable.

## VÍSPERAS DE AÑO NUEVO

*No son lágrimas  
es vodka que me eché en la cara*

E. RIBÉ

Aquí hay un país que se cae a pedazos  
aquí la esperanza es una piedra para lanzarse  
esperando encontrar un cristal  
un policía  
oprimir al menos un cráneo de perro muerto  
algo más que palabras rabiosas  
y el desamor a la patria

¡No tenemos miedo!  
pues la furia parece habernos alcanzado

queda entonces tomar un bate  
un palo  
los propios puños  
implorando encontrar un objetivo  
un enemigo inalcanzable / inexistente  
confusión incluso de quererse pegar a uno mismo



y encontrar respuestas / o simplemente expulsar las entrañas  
mientras se calla  
o se camina junto al otro con convicción pacífica  
pero con el instinto feraz de querer arrancarle  
al menos un pedazo a este país en ruinas  
ver el estallido sobre quienes no tienen sólo piedras  
sino la risa del villano que no cae bien  
la carcajada malévola del que jala del gatillo  
y extravía los cuerpos  
o los quema o sepa dios qué hace con ellos  
¡Y sí! Digo dios porque bien que se les reza  
porque aún se confía en el todopoderoso  
—perdón... *«in god we trust»*

¿Y si no es espíritu qué nos queda?  
Porque ya ni nuestras casas tienen valor  
y el amor es un impuesto sin plusvalía  
*ya lo dije: ¡No! ¡No tenemos miedo!*  
Es sólo un poco de frío  
son resquebrajados sueños los que tiemblan  
en esas manos que sostienen mazos  
con la ilusión de asestar el golpe en la piñata del poder

aventarse sin miedo para obtener ese dulce  
al menos el duvalín y no el tejocote  
para lamer así las miserias de la libertad.

Y sí, sé que te dije que sería un año feliz  
lo reitero  
aun cuando el miedo se aprisione en mi mano izquierda  
¡será un gran año!  
Tengo tu risa  
agradezco el cantar viento de tu voz  
conozco ya tu mirada  
esa mirada cómplice de quien aguzará pensamientos  
de quien levantará un afilado machete  
—junto a mí—  
mientras todo esto termina de derrumbarse.

### III. MURAL DONDE LAS ESCAMAS SON FUEGO

Un inmenso campo de orquídeas azules. Hay cielo, pero es flor. Batalla sin rastro. En medio, casi erguido, un dragón verde observa el horizonte. Suspira: él es horizonte. Sobre su espalda, una mujer sostiene una katana. La banda en su cabeza delinea una garra felina: luna menguante. Del filo aún escurren gotitas de sangre. Al llegar al piso se vuelven canto. Ella también es filo. Sus ojos pequeños no ven, emiten melodías. Mira a través de su espada. Ella es una bella danza de tajadas. El dragón se yergue, la mujer igual. Llena su pecho de incendios. La batalla debe continuar. Lanza un alarido y emprende el vuelo. La bestia la observa elevarse y exhala un lamento. Sus ojos cantan. Una escama de fuego cae hacia el campo florido, luego comienza el ascenso. Una amarillenta cola anillada corre tras el fragmento caído. Juega con él, despidiendo cientos de orquídeas al cielo. Una llamarada azul ilumina la imagen. Cuando el humo se disipa sólo hay cielo, pero es flor. Una mujer alada surca el jardín de aire. Ella también es jardín. Se escucha un rugido fantástico y un dragón azul se aferra a su espalda.

## ÁRBOL KAHUNA

Sembramos música

voz

cantos al amanecer

cultivamos nuestros cuerpos

luego vino la lluvia

tormenta ancestral de palabras

raíces fuego

incendios

hermoso árbol ascendente

luna pantera

guepardo gigante

risas

ramas viajes

ramas caricias

ramas que abrasan

nos aferramos a la tierra fértil del amor  
deseando frutos

dulces

rocío de besos matutinos  
alimento el tallo con ternura  
mientras bailas feliz  
sustento de las hojas

y tallamos nuestros sueños en madera  
deseando suficiente cielo para crecer

y creemos

que la lluvia recorre distancias  
la sequía es sólo temporal

basta con mirarnos dentro  
todas las ramas parten del fuego  
los frutos caídos forman bosques  
un árbol siempre crece para arriba.

## SÓLO QUIERO VER AMANECERTE

Hoy sólo quiero ver amanecerte  
arrullar la pesadilla tiempo travesía  
cerrar los ojos sin siquiera leerte  
sin saber sonrisa llanto desazón  
qué sustenta la trayectoria oscuridad  
esta noche que sólo quiero ver amanecerte  
observar tus extremidades luz estirándose  
bostezo tierno beso llama en la frente  
radiante rostro travieso de *un rato más*  
lustre café en la cama  
pleonasma regalarte un día  
despertar del agobio  
impresionante mañana sin presiones  
imbatible mañana de música  
del mañana de todos días  
donde dormirás magnífica  
venciendo la noche

donde permaneceré despierto  
desterrando penumbras  
con tal te levantes libre  
libre

mañana

destellante

donde destruiré tinieblas confusión  
deseando sólo ver amanecerte.

## MUJER BANDERA ROJA

Tú que eres tierra imperturbable  
tú, pétrea muralla azul

¡tú!

orilla de la nada  
encierra en arcilla mis pasos  
sana sus huellas con tus remolinos de sal.

Tú que eres el horizonte  
tú, férax marea azur

¡tú!

          infinito dragón de agua  
tatúa océanos en mi espalda  
sumérgeme.

Tú que eres canto de gaviota



tú, ave hermosa de plumaje espuma

¡tú!

melodía caracol

abrázame en las olas de tu instante  
deja que mi voz alivie tus heridas.

Tú que eres tempestad

tú, que impeles el mar

¡tú!

katana de los vientos

taja mi mundo en todas tus partes  
arrástrame

envuélveme en tu mar.

#### IV. MURAL DE LA NOCHE ZAFIRO

En la imagen hay viento, torbellinos, pero todo es quietud. El piso: una enorme isla de mármol abrazada por un lago cristalino. En el agua hay lotos azules, cientos, miles. Algunos llevan velas encendidas, otros giran en círculos. Las ondas escriben una partitura de agua. La sinfonía habla del caos, pero sólo hay quietud. Atrás, al fondo, se crece una gigantesca ola. La sinfonía es tormenta. En medio de la isla, orquídeas rojas y amarillas dibujan un mandala. Al centro de éste, en posición “tribungi” y portando un sari violáceo, flota una mujer. Su cabello noche es muy largo, lo único que la une al piso. Lleva puestas decenas de pulseras, aretes y joyas: zafiros, turquesas, rubíes, piedras preciosas. Ella también es piedra. Encima se encuentra la luna, en fase llena, pero no se ve. Ella es destello. Danza con fuerza y todo permanece en quietud. Una piedra se desprende de uno de uno de los anillos y rueda hasta el agua. El lago se convierte en noche. Los lotos se encienden. Sus manos también son lotos. Centellea un brillo nuevo en el estanque. La sinfonía es tempestad. Ella quietud, destello de la hermosa noche zafiro.

CANELA Y AZAFRÁN

Eres árbol  
aceite humo en la alcoba  
dulce  
    lluvia cenicienta  
piel vaina madera  
                    polvo en mi nariz  
inhalo tu cuerpo  
            amargo en contradicción  
sudor enmelado  
desde hace años  
  
sostengo la respiración  
  
tu bálsamo en mis manos  
tú bálsamo en mis manos  
soplo de ti  
permanente perfume  
exhalo.

Soy flor  
estigma seco  
                  tostado  
lluvia amarillenta  
amargor  
piel pistilo  
                  nota en tu nariz  
emano hebras ardientes  
vaho  
fragancia en mis dedos  
vaho tu rostro  
impregno el olor dulzura  
disfraz  
                  aliento.

Árbol y flor  
especias  
polvo de sueños amargos  
humo en círculos encendidos  
somos incienso  
permanencia.

## EL SON DE LA PONZOÑA

Lo que hace falta aquí es un poco más de ponzoña  
veneno enmelado que hierva  
que penetre

hondo

la invulnerable hermenéutica  
mejor venerarnos  
turbulentos

lentos

tranquilos presagios

donde el vértigo acaba  
donde la carretera promete  
sus interminables truenos

tratando tempestades con tal de tenerte  
tener té

para despertar



brotar

solo brotar.

## V. MURAL KAHU

(DE CÓMO LA LLUVIA RECORRE EL MUNDO EN BUSCA DE FUEGO)

La toma es aérea. Las olas se alzan veinte metros. Un inmenso azul envuelve a la isla. La lluvia cae al ritmo de tambores y gritos agudos. Nadie se moja. La lluvia es música que ninguno toca. Las olas son partituras secretas de una danza ritual: miles de pies que se escuchan pero no los vemos. Un volcán. En la cima, una mujer sostiene un ukelele. Su piel blanca no lo es, sus rasgos hermosos confirman su moreno corazón. Su piel es luna. Lleva puesto sólo una guirnalda colorida. Su corazón es flor. Dibuja símbolos de buen augurio en su pierna derecha. La música es símbolo. Sonríe. Comienza a tocar el pequeño instrumento. Con cada acorde, el volcán sueña. Ella también es volcán. Rocas incandescentes iluminan el lugar. Los tambores callan. La lluvia aumenta pero nadie se moja. Un río de lava recorre la isla. Las flores se funden en él. La mujer toca la lluvia. La lluvia es flor. La isla se enciende y unos enormes brazos de mar la protegen.



CANCIÓN DE UN NO TAN COMPLICADO MARTES

Usted es un caso pa' la ciencia  
un complicado repetir  
sin tiempo  
machacante egoísmo malentendido  
pieza única  
corazón no clonable  
de los que ya no existen  
de los que hacen falta  
falta sólo la cámara encendida  
documentar este melodrama  
que promete sus mejores capítulos  
yo  
nuevo personaje  
misión amante número veintiocho  
dispuesto a mejorar  
las pequeñas cosas  
ejercitando reflejos

esta vez ser veloz  
pa´ alcanzar el cargador  
que te mantenga encendida  
disfrutarte simple  
feliz postre hierbabuena

pa´ adorarle

rezarle quedito  
pues llena eres de “gracias”  
no buscando la aparición  
sino el milagrito

en este martes idilio  
—ahora ordinario ya no sólo pequeño—  
amor colgante

que destruya la cordura  
locos con correa  
con sentido

consentido interrogatorio  
que genera el fuego  
juego de portarte mal  
—sin hacerlo—

desmentir  
                    engañosos dibujos pornográficos  
risa  
sencilla manera de convertir el documental  
en comedia romántica  
—qué cursi me he vuelto—  
en este martes que aún no es martes  
hacer de tu ojalá  
                            a tu lado  
no un caso pa' la ciencia  
sino una certeza histórica  
un no complicado  
                            gran pasaje  
en la historia  
                            de los veintiocho amantes.

UN POSTRE OSCURO COMO UNA SANDEZ O VEINTIDÓS AÑOS  
PARA PENSAR MEJOR UN CHISTE

¡Decírselo!

decir celos

decidirse

a ser desierto

decirte que no tengo veintidós

pero sí cientos de tramas

conversarte

convencerte

pasemos a lo oscuroito

derretir el témpano

al ritmo de un reloj de cuerda

con el tiempo al revés

girarlo quedito

girarte quedito

mantenerte contenta

sentada

acostada

de pie  
rasgar tus costillas  
arrancarles música risa  
o contarte un chiste tonto  
tonto soy

por ti  
tanto soy por ti  
a los treinta también hay niveles  
y en eso me sobran trucos  
como interpretar un gato

cómo interpretar un gato

posiblemente ronroneándote  
restregándote la cabeza  
siempre hay una posibilidad  
de afilarme las uñas en tus alas  
aguda magia

sabor gorgonzola  
engrudo perfecto para cada paso  
seguro  
siempre es una posibilidad  
de sentir el vuelo

con mis garras

sustraerte  
con impulso aire de tus alas  
tú con alas  
tú suspendida  
tú...  
tú tampoco tienes veintidós.

¡TE PASAS! (ODA A LOS NOVENTAS)

**¡Te pasas!**

te pasas dices

mientras posan pájaros dulces

prófugos en tu voz

pantalla monocromática para leer «te pasas»

pasar al Mtv

pensar en headbangers **o el espíritu adolescente**

guitarra *pasada de lanza*

punzantes sonidos en el jardín

para dar la vida bajo un puente

con la pistola frente a la clase

o una bala en tu garganta

sinfonía agridulce

matando en el nombre de...

y antes de perder la religión

programar **la Betamax**

proyectar el nirvana en cintas magnéticas  
pluma bic para rebobinar aprisa  
presumir el walkman japonés  
perderse en el girar  
y quejarse por la no lluvia  
no lluvia  
no lluvia sino tempestades  
generación cretina  
especial  
jodidamente especial  
donde se ocultan los dioses  
proporcionando luz al peligro  
a los que a veces se pasan  
a los hombres en la caja

encadenados

sobrios por no pensarte  
por no prevenir un ¡te pasas!  
escribes paseando tus dedos  
mientras pienso proezas  
como acabar con los chicos detrás de la calle  
persuadir sin preocupar  
sin sentirse estúpido



ni contagioso  
presagiando algo prometedor  
un futuro «mejor no paso»  
pues la X no es sólo incógnita  
sólo son corazones desesperados  
perdidos  
perdedores  
asombrosos perdedores.

## VIVIENDO EN UNA DELGADA LÍNEA

El dragón es agua. Mar espuma escamosa. Marea que inunda y borra nuestros pasos, halando caricias que se escapan de las manos, del aliento. El dragón envuelve sueños en su oleaje, los sumerge y hace remolinos de sal. Salado susurro en el caracol. El dragón espiral marina: canto intenso de todas las voces, canción vaivén y esperanza. El dragón es transparencia, su delicada línea deja contemplar una interna ola de fuego. A pesar del arrastre, el dragón es fresca. Algunas noches también duerme, soñando con volar. Fragmentos se desprenden de él y humedecen los ojos de aquellos que aún creen. El dragón toma siempre la forma de quien lo contiene: es mujer guerrera, caracol, música espiral.

## VI. MURAL OYUAHUALIUHMETZTLI

La imagen es en blanco y negro. Se observa a través de la mirilla de un telescopio. La tarde es envuelta por un enorme jaguar oscuro. Las estrellas son miles de motas en su piel. Su ojo, luna. El señor T se aferra a ella, acariciándola. Conejo susurra canciones de luz en su oído. Un intenso halo la rodea. Aumenta con cada roce de conejo. T no ve, su ojo también es luna. Conejo es luz. Susurra canciones en su oído. Ella canta lo que ve. Ella es música, él voz. El frote aumenta, la respiración del astro también. T es entrega. Luna entrega. La entrega, caricia. Un resplandor se refleja en el espejo a la distancia. La noche interpreta el ronroneo de un enorme jaguar oscuro.

No hay luz, pero ya es de día. El ojo a través de la mirilla es ciego. Tampoco ve, se cierra. Un suspiro, una sonrisa. Una sombra conejo se eleva hacia el cielo, iluminándolo todo.

## CANCIÓN DEL CEMPASÚCHIL

Hoy entono un canto en tu nombre  
verso en veinte flores para ti  
tallo de luz  
                    del temporal otoño  
del eterno tiempo de muerte  
tallo entonces la luz  
altar palabra  
                    fortaleza  
voz destello en tinta amarillenta  
dibujo soles en el suelo  
mientras guirnaldas decoran a los dioses  
tú danzas  
                    espíritu  
tallo entonces nuestra luz  
porque tú eres puente  
porque tú guías a los muertos  
porque tú unes a los muertos

porque eres el olor y los muertos  
canto entonces palabras honestas  
que detonen discursos  
instantes incendios de ti  
para que no te detengas  
para que no me detenga.

## DE CÓMO HUIR ES DAR VUELTAS EN CÍRCULOS

*a Malta*

Ella se resguarda en el verde, hermoso árbol abatido en la sala del roble. Los caballeros han marchado, también la magia blanca y la hechicería. Sólo queda el eco de los tambores y una última calada. Con el humo un suspiro: melodía de enormes pájaros que acaben con la ansiedad. Ella huye con el viento, con el viento canto de cuervos al amanecer, amanecer aún en el sueño: sueño danza ritual de una cura y un poco de malta, malta esperanza, siempre esperanza.

## UNOS CUANTOS MINUTOS FORMAN INSTANTES

Un alarido, un clamor azulado alcanza la luna. Hay lágrimas pero nadie llora. Son cantos, lamento, luz. Es el rechinar de colmillos apretados. Son garras filosas en la tierra. Es la noche interminable sin ellos. Hay lágrimas, pero no tristeza. Es la vertiente húmeda del cielo. Es un instante de silencio: bosque nocturno donde no amanece. Y las garras rascan, enterrándose ligeras. Los colmillos se separan: un alarido, un clamor azulado. El silencio es aullido, oscuridad sin tiempo, navaja de luz.

## VII. MURAL OLLIN (EL PRESENTE)

El atardecer es movimiento: sierpe guardiana, algarada de luz. De la parte inferior hacia el fondo, se observa un infinito pasillo de cuarzo rojizo. La piedra es piedra. Algunos bordes se alzan filosos, casi imperceptibles. La piedra es profundidad. Al inicio del camino, de espaldas, resalta un solo girasol. La flor también es piedra. Al centro del pasillo, pero a la izquierda de la imagen: una mesa de cedro ocupada por un juego de té. Encima, una niña muerde una fresa. Sus labios un rojo presagio. Su cabello, dulce trigo, entreteje una triple espiral. En su mano izquierda se disipa la sombra de un anillo. La joya es piedra. La sonrisa de un gato desvanece en su espalda y un sombrero de copa flota a su alrededor. La piedra es viaje. A la distancia, tras el marco de una puerta de luz, un hombre entona himnos a la tierra. El canto es piedra. Una serpiente asciende en espiral por su pierna izquierda. Lleva un conejo trazado en la piel y en su mano esconde un puñado de zafiros. Debajo de él, un reloj de bolsillo avanza normalmente. La serpiente es movimiento, el conejo atardecer, el tiempo piedra.



Decorando la imagen, un enorme muro de turquesas refleja las últimas palabras del hombre. Un texto sobre el camino a la iluminación. El atardecer es movimiento. La piedra previo albor azul a la noche. Destaca un trébol de cuatro hojas que desciende lentamente desde lo alto.

AVE FÉNIX

Voy a lanzar mi puño fantasma

Fania

haré de la ilusión un ave incendio  
capaz de atizar tus infiernos  
en un bosque encendido de esperanza  
porque el dragón está ciego  
las cadenas rotas  
y los cisnes voznan muerte  
—o al menos su máscara—  
arrojaré el espectral golpe  
con tal la fantasía extirpe el dolor  
colmando fuego en sus espacios  
—pues la morfina no es un sentido—  
y la enfermedad puede ser una isla maestra  
inhabitable  
elevaré el cosmos siete veces  
hasta hacer de la hoguera la armadura

la cicatriz arderá  
la risa arderá  
la impaciencia arderá  
incinerando el instante temible  
incinerándote  
haciendo del golpe fantasma un dragón ceniciento  
un pájaro de fuego que iluminar  
sobre una hoja  
o tu brazo  
sobre los sueños atroces  
un ave de plumas incandescentes  
renacerá  
en cada rodada  
en cada ronroneo cálido  
en cada estudio neurológico  
que haga de los fantasmales puños  
una fantástica realidad.

## CRIMEN DE CUERVOS

Las palabras son una negra parvada córvida  
centenar de picos  
ojos por arrancar  
las palabras son garras que se aferran a la hendidura  
huestes de plumaje violáceo  
combativas

violentas

prestar a embestir  
las palabras son bestias volátiles  
acechantes  
las palabras recogen la carroña sentimental  
hieren sobre la herida  
acarician las cicatrices del pensamiento  
las palabras son el sueño oscuro de Platón  
son urracas enfermas

kamikazes

las palabras son un crimen de cuervos

y a veces  
también  
las llamamos poesía.

CHÁCHARAS

*“si yo fuera Takeshi Kitano Roma sería Japón”*

VÍCTOR BENÍTEZ

Tengo treinta y cinco años  
una maldición en el nervio ciático  
y veintitrés figuras de acción  
que no provienen de mi niñez  
tengo un nombre impuesto a la protección  
nueve apodos a lo extenso de la vida

pocos seguidores en internet

hay en casa millares de libros  
discos  
una colección decente de películas pirata  
amontonadas sin orden en la estantería de los recuerdos  
donde deberían estar los cumpleaños de mis seres queridos  
o fragmentos íntegros de Dostoievski y Kawabata

tengo un sistema de audio japonés  
expulsando samuráis a 100 watts libres

estruendosa danza de katanas  
tajan suave los desechos de mi existencia  
luego  
limpiar solo la sangre  
sin acumularla  
para que no me sorprenda la nostalgia del futuro  
para que la mudanza no sea siempre temporal  
para que mis aves negras se miren en la noche

tengo en la cabeza:  
versos inoperantes  
la cancioncita del gas  
y un Prokofiev sobreexplotado al cliché  
vehemente melodía del caballero  
osando seducir a la dama  
—que he tenido, permaneciendo  
de alguna forma—  
perdida luego en el laberinto del tiempo  
que no tengo  
aunque los instantes se acumulen  
en atavíos del corazón  
que tengo girando a treinta y tres rvm

desde hace más de tres décadas  
apiñando una docena de muertos cercanos  
tres dioses aferrados a mi cuerpo  
trabajos  
    automóviles  
muchos pares de tenis  
con los que he recorrido los círculos del mundo

tuve una amiga que me reveló los secretos del baile  
una bicicleta inmortal  
tuve

    alguna vez  
una salamandra  
de quien aprendí a vivir del fuego  
quien me enseñó que lo que cazas en el mundo  
debe estar aún vivo  
quien comenzó un incendio en mi interior  
tras su partida  
tras darme cuenta que no puedo tener lo que tengo  
sino que sólo puedo sumergirme a esperar  
regenerando siempre aquello que no pensé tener



a veces tengo atisbos de fe  
entonces escribo  
mis palabras son pájaros oscuros que salen en bandada  
honrando con su vuelo lo que guardo de ti  
chácharas brillantes  
acumulado fuego que tendré  
hasta que todo se extinga.

DE CÓMO LOS HÉROES VOLVERÁN, OLVIDANDO LA GLORIA,  
ENTRE LA LLUVIA AL AMANECER

La lluvia vio partir a los héroes. Ciudad en búsqueda de paz, ciudad esclava de ciudades. Enorme torre solitaria. Pueblo de fantasmas y piedras bajo tierra. Los héroes no volverán, serán intérpretes de lo imposible. Nadie les llora, sólo la lluvia. Parten con la seguridad que ofrecen los dados de los dioses.

Transcurren meses desde la partida. Los héroes sangran. Los héroes vencen, lastiman, aprenden. Por las noches suspiran. Durante el día son aves negras, son presa y sombra de demonios. Los héroes conquistan, vuelven a partir. Olvidan. Los héroes ahora son más héroes.

Los héroes vuelven entre el humo y la risa de los dioses. Los héroes traen armaduras, pero ya no hay guerra. Los héroes cargan oro que no pueden usar. Una gran plaza, la gente pasa junto a los héroes pero no los reconocen. Los héroes ya no son héroes. Atrás de ellos, hay magníficas estatuas suyas, pero ya no son ellos. Los héroes sonríen. Nadie les llora, sólo la lluvia.

## ÍNDICE

I. Mural donde la marea es danza	9
Wildberry Dream	10
Mientras como nutella	13
Oda a lo simple o manejar en Puebla 2.0	15
II. Mural Ángaro	18
Olla express: un ave canta la noche	19
Canción del ocaso	22
Vísperas de Año Nuevo	24
III. Mural donde las escamas son fuego	27
Árbol Kahuna	28
Sólo quiero ver amanecerte	30
Mujer bandera roja	32
IV. Mural de la noche Zafiro	34
Canela y azafrán	35
El son de la ponzoña	37

V. Mural Kahu	
(de cómo la lluvia recorre el mundo en busca de fuego)	40
Canción de un no tan complicado martes	41
Un postre oscuro como una sandez o veintidós años	44
para pensar mejor un chiste	44
¡Te pasas! (Oda a los noventas)	47
Viviendo en una delgada línea	50
VI. Mural Oyuahualihmetzli	51
Canción del Cempasúchil	52
De cómo huir es dar vueltas en círculos	54
Unos cuantos minutos forman instantes	55
VII. Mural ollin (el presente)	56
Ave Fénix	58
Crimen de cuervos	60
Chácharas	62
De cómo los héroes volverán, olvidando la gloria,	
entre la lluvia al amanecer	66

*Esta oscura danza de pájaros,*  
de Guillermo Garay,  
se terminó de imprimir  
en el mes de mayo de 2018  
en los talleres de COBAES,  
en Culiacán, Sinaloa.  
El tiraje fue de 1,000 ejemplares.